

Nota Editorial

Las campanas tocan a rebato

Los costarricenses están presenciando en estos momentos algo inusitado entre las filas del cletismo. Don Cleto hace el esfuerzo de ir a los pueblos lejanos de la República, él, que siempre ha vivido con su soberbia de gran señor de la ciudad! El angustiado candidato olímpico anuncia que volverá a las soleadas regiones del Guanacaste.

Muy mal tiene que andar el cletismo cuando tanto se desespera.

Don Cleto hace el esfuerzo de llegar hasta el lejano y bello cantón republicano de Puriscal y convece a sus olímpicos aliados para que lo acompañen. Y entonces se animan las viejas y consumidas figuras del caduco cletismo y hacen el supremo sacrificio de tomar unas cabalgaduras, camino de Puriscal, y se majan las señoriales posaderas con peligro de sus vidas!

Muy mal debe andar el pobre cletismo cuando tales sacrificios hace!

Y los cuatro «jorobados», como graciosamente llama el pueblo a los jefes soberbios del Olimpo, toman su caballo, ponen dos libras de sebo en las alforjas y van, van por esos caminos, avergonzados de ver tanto repudio a su causa, pero haciendo el supremo esfuerzo a ver si logran atrapar el Poder para volver a sus andanzas liberticidas.

Esos son los estertores de la agonía del Olimpo.

Los embreuca Manuel Castro a una visita a Aserri y se llevan a don Leonidas, el defensor de la Pena de Muerte, a Alvarado Quirós, el del Colegio Electoral y a otros santos grandes, señores de gorguera y jubón; se los llevan ¡oh desencanto! para que sufran con su propio candidato la vergüenza y el ridículo que jamás se ha visto en la vida política de Costa Rica! Y es que el pueblo de Aserri, como todo el pueblo trabajador del país, tiene dignidad y tiene memoria y siente que ha llegado la hora de cobrarle a González Viquez sus vejámenes y sus ultrajes.

Pero las viejas campañas del Olimpo tocan a rebato desesperadamente. No quieren morir sino haciendo el último esfuerzo y sacan todos los personajes,—mormias debiéramos decir—y los ponen a bailar delante del pueblo como si con eso no logran otra cosa que estimular más y más en el alma popular de Costa Rica el sentimiento republicano, que hoy vibra como nunca y que se expresa como nunca, lleno de ardor y de fe, al lado de la figura prestigiosa y valiente del Licenciado don Carlos María Jiménez.

Y mientras el cletismo se desespera y grita y despierta «a sus muertos», nosotros los republicanos estamos serenos y firmes, con la firmeza y serenidad que dan la seguridad del triunfo y la alegría de una victoria indudable.

Ellos andan muy mal, se desesperan.

Nosotros los vemos moverse, y sonriendo, con una majestad solemnes de más fuertes, les dejamos pasar y pensamos que para dicha de Costa Rica, ellos durarán otros diecisiete años con su hambre de mando y de derroche.

La obra magna de Heredia

Uno de los más graves problemas que ha tenido que afrontar el Municipio de Heredia, en su actual ejercicio, es sin duda alguna la cuestión «Cambio de la tubería del tanque La Joya al Pedregal».

El asunto, mirado de lejos no tiene los caracteres de una verdadera calamidad social, pero si se medita en los graves males que puede traer la falta de luz y agua; si se comprende que es necesario el esfuerzo de la colectividad, a fin de salir adelante, con un problema que afecta no sólo a la ciudad sino también a sus distritos, se verá que todo esfuerzo que se haga es poco, comparado con la magnitud de la obra.

Desde el año de 1922, la tubería de Heredia estaba ya en muy mal estado, pero dada las condiciones del Tesoro Municipal y el período de transición

en que se encontraba el país, no era posible pensar en el cambio de esa tubería por cuenta del Municipio, por su alto costo, ni en la ayuda del Gobierno, que apenas estaba regulando sus finanzas.

Este año, gracias a la iniciativa de nuestro progresista Presidente Licdo. don Ricardo Jiménez, la obra proyectada está en vía de realización; no hace falta más que el aporte efectivo de los buenos hijos de Heredia, aporte que ya algunos vecinos han suscrito, como se verá en la carta y oferta que se publica abajo.

Es necesario que todos lleven su contribución, pues así demostraremos que el espíritu público de nuestra provincia no se ha perdido y que el público sabe ayudar a todo aquello que signifique el progreso general.

Nos ha dejado insatisfechos la nueva táctica del muy ilustre don Arturo Vollo, actual Presidente del Congreso, al defenderse de los certeros harponazos que le ha dirigido con tanta destreza, el no menos ilustre cuanto eminente polemista Lic. don Carlos María Jiménez O., candidato meritisimo del Partido Republicano.

No conocíamos bien a nuestro don Carlos María. Su dialéctica corre parejas con su serenidad; su energía es una característica de su estilo ameno y culto; su gentileza en el ataque a los contrarios, nunca pierde la gracia, su defensa está siempre respaldada por documentos contundentes.

No entendemos cómo y por qué los escritores del Partido Cletista le motejan de impulsivo.

Siempre que le hemos visto cruzar su acero con algún armado caballero del Olimpo, de esos dioses elevados que de vez en cuando

descienden de las alturas a recoger el guantelete que el gentil y donoso don Carlos María les arroja al palenque de los que como él llevan coraza de diamante, de los que han dejado en el camino una huella limpia y refulgente, nos ha deleitado su apostura grácil, valiente y decidida.

Jamás el joven candidato ha dejado una sombra por desvanecer, un cargo por aclarar, una duda por rectificar.

Caballero por nacimiento, por costumbre y porque sabe serlo, ha llegado a convertirse en ídolo de las masas republicanas, en terror de los que salen a solicitar el honor de un pugilato en las columnas de la prensa, en las hermosas lides del pensamiento y cada mazazo de su pluma de acero toledano, es un hombre caído entre las ruedas de la gran apladora republicana que tritura entre su maza de gran tonelaje, los pobres y des-

gabados arlequines que se atreven a hacerle piruetas en mitad del camino.

No es posible jamás que un hombre tal merezca como respuesta a sus confundentes razonamientos la famosa táctica del DESDEN.

Costa Rica entera, republicanos y cletistas, tienen los ojes puestos en este par de representativos, ambos son dos valiosos representaciones de la familia costarricense y el decoro nacional exige que el señor Vollo conteste categóricamente los cargos que se le han hecho como hermano desleal, como hombre que sacrifica los más altos deberes fraternales a las mezquinas conveniencias de la ruina y baja política de los intereses inferiores y mezquinos.

Recuerde el estimable don Arturo Vollo que hoy un número respetable de voluntarios han ido tras la doctrina idealista del General

Vollo, esperando que el maestro vuelva a dirigir y a recoger el rebato, la multitud que anhela con vehemencia el resurgimiento de aquel movimiento reivindicador de las masas proletarias de Costa Rica.

Y no será por cierto el cletismo que en este momento trascendental está acaparando en El Dozo y Golfo Dulce 80.000 hectáreas de terreno laborable para traspasarlas al capitalismo exótico, arrebatando a los vecinos sus pequeñas fincas que poseen desde hace más de 20 años, en la odiosa figura de don Fernando Castro.

El desdén no es respuesta sino confesión de debilidad y el pueblo pide al señor Vollo que vuelva por los fueros de su prestigio en vez de huir como huyen las sombras a la luz del día.

(Tomado de «El Viajero» de Puntarenas).

Con sus ojos cansados y sus manos temblorosas ha palpado don Cleto su fracaso en Puriscal

Nuestras crónicas son honradas: los puriscaleños que nos lean, comprenderán que siempre decimos la verdad. Don Cleto, el caduco candidato, llegó a Santiago de Puriscal en dos jornadas: en una sola habría llegado en camilla.

Mucho anuncio, mucha invitación; cabalgaduras ofrecidas, tiempo pagado y encima, una propina. Con todo y eso—republicanos de todas partes, oid—con todo y eso, el candidato olímpico, abatido, agachado, cariacontecido, entró a aquella ciudad con 208 jinetes. Esa cifra estaba integrada por contingentes de Escasú, Santana (capiteado por Juan R. Otárola), del Cantón de Mora (por el maestro temperante Alcides Jiménez) y más de 60 niños. Del Cantón no había cien jinetes.

Comparación: con más de 208 jinetes entró don Carlos María a Pacayas, que es un Cantón cinco veces más pequeño que Puriscal y con 517, espontáneamente, sin paga ni ofertas, a Santiago de Puriscal.

Don Cleto entró a una ciudad azul: gallardetes, banderolas, vivas y Directivas del Cantón, que ese día se conocían allá.

Dato concluyente: en la ciudad de Santiago hay TRES VIVAS GONZÁLEZ VÍQUEZ; todas las demás ostentan el honoroso viva republicano.

Lo recibió el cletismo de allá, que lo componen Carlos Díaz, Ricardo Castro, Macedonio Padilla, Jenaro Vargas y Espíritu Morales—y pare de coniar—con un arco donde se leía esta farsa: «Viva el Benemérito de la Patria» y «Viva el futuro Presidente». Tan cierto en que don Cleto es futuro Presidente como que es Benemérito.

Después las reuniones; por la tribuna cleta desfiló la vocería de oradores (desde don Andrés hasta Samuel Calvo), mientras en la nuestra, en la gloriosa tribuna republicana, nuestros representantes, los Licenciados Albertazzi Avendaño y Rafael Ortiz y Carlos Alberto Castro y Juan Valenciano, cantaron las glorias de nuestro Partido y apostrofaron al enemigo, manteniendo sus fuegos hasta que los matifazados alzaron sus fierros.

De hoy más, nada ganarán los fantasiosos cletos en el intento de engañar a su candidato; para su mal, ya él palpó su derrota, al sentirse como un sonámbulo extraviado en una ciudad azul.

Puriscal es una plaza fuerte del Partido Republicano. Corresponsal.

Con el Ingeniero Municipal señor Viquez

Hace días tenemos noticias de que el Ingeniero Municipal Sr. Manuel Antonio Viquez, hace pública propaganda en favor de su tío el Lic. don Cleto González Viquez.

Parece que en esto le ayuda abiertamente el señor Leopoldo Acosta (alias Morazán), encargado de los trabajos municipales y quien es su ayudante particular. Se ha llegado a constatar que dicho señor ingeniero retira de los trabajos a obreros de filiación republicana y en cambio sostiene y admite en esas labores a los de reconocida inclinación cletista.

Luego hablaremos de la Secretaría de las Comisiones, que de unos días a esta parte, según parece, se ha tornado en un club cletista, donde acuden en horas de trabajo el caminero cantonal y otros, solamente a hablar de política.

Los fondos comunales se deben invertir de mejor manera y quien quiera hacer propaganda por determinado grupo político, que lo haga después de sus labores, a base de ideología, y no parapeitándose en un soborno donde juega importantísimo papel el dinero de la comunidad.

NOTA.—Si el señor Viquez insiste en estas cosas, le vamos a descubrir las «patitas» con motivo de las medidas de una finca.

X. X.

De Escasú

Es Jefe Político o propagandista de don Cleto

Jaime Solís Marín (alias colyolito) Jefe Político de Puriscal abandona sus funciones en aquel cantón para dedicarse a hacer política cletista. Aquí en Escasú anduvo en propaganda cletista sin importarle las advertencias que sobre el particular ha hecho su superior jerárquico. Nosotros tenemos que preguntarle a Solís Marín si él ha logrado inventar el procedimiento para servirle eficientemente a dos amos a la vez. No sea egoísta don Solís, aunque nos cobre el derecho de invención lívele al registro de marcas de fábrica y pónela a la venta unos ejemplares.

Lea este Diario

Lo de la apuesta republicana en Tierra Blanca

En Tierra Blanca de Cartago ha concertado una apuesta a favor del triunfo republicano en aquella localidad. Ha hecho esa apuesta a favor de nuestra causa el reconocido y entusiasta copartidario don Agapito Gómez Ch. El amigo Gómez ganará esa apuesta pues todos sabemos que Tierra Blanca es eminentemente republicana.

Protesta porque no conocía las artimañas del cletismo

Yo Faustino Vega González vecino de San Juan de Tibás protesto de la firma que en muy mala hora di al cletismo. Pues no conocía la historia negra que envuelve a los señores Arturo Vollo y Manuel Castro Quesada quienes mangonean en el llamado Partido Unión Nacional.

A ruego de Faustino Vega González, Salatiel Rodríguez.

El General Volio y su actuación política

Consideraciones de un Reformista

Por el Licenciado don ALBERTO GUTIERREZ BRENES

Continuación

Ha sido el señor Jiménez Ortiz de los verdaderos amigos y admiradores del hombre cumbre, el actual jefe de la Nación, además de su verdadero y legítimo discípulo. En nuestro país hemos tenido libertad, paz, y ahora perseguimos con nuestro candidato don Carlos María Jiménez, sobre todo, orden, y esto es casualmente lo que no quieren los señores oligarcas, quienes se congratulan en buscar lo contrario, el desorden, persiguiendo una arcadia feliz a lo Sancho, sin conciencia política.

Yo pido a los señores cletistas reformistas si quisieran comprobar espontaneidad en su conducta, al confundirse con la oligarquía imperante entre nosotros, que de los diputados volistas que van a salir de sus labores legislativas ninguno sea reelecto a la diputación nuevamente, aunque estos muchachos hayan trabajado con tanto tesón, y que no se diga que don Cleto se haya obligado a tal paso, porque de lo contrario quedarían en mal predicado.

Si no hay tal interés de puertos y prebendas, y como nobleza obliga, que el Reformismo consciente obligue a dichos señores a la renuncia de esa posibilidad, en caso de llegar don Cleto al poder; y lo digo porque el mismísimo Jorge Volio me manifestó en 1925, que el tenía grupos de elementos representativos, los cuales irían saliendo electos diputados por orden de sucesión, es decir, sin reelegirse, quien sabe hasta cuándo, pues vamos a ver a la

práctica la disciplina expuesta por el jefe. Estoy por no creerlo, ni mucho menos que se me atienda, sobre todo cuando Jorge llama a los autores de la torta, «leales amigos», admirándolos por su habilidad, inteligencia y nobleza con que procedieron; todavía dice Volio: «han hecho muy bien, y han salvado el partido, que era lo fundamental y lo más difícil de hacer»; yo digo que es lo más fácil de hacer, entregarse al capital y a los mangoneadores, aún lo más péfido; los partidos se salvan con su propio esfuerzo y lealtad, y esta es la más joven de todas las virtudes; o en su defecto, los partidos mueren por contaminarse con otros que están podridos y mal olientes, cual es el olimpo-cleto.

Más adelante dice la intenciona de manifiesto: «ahora me felicito una vez más con mi sacrificio, el partido pudo realizar, gracias a la inteligencia de ustedes y al imperioso dictado de una nobleza de corazón, raras veces vista, esa evolución necesaria que le permite mantenerse en la arena política con toda su personalidad y todo su prestigio.»

Yo pregunto: cuál sacrificio? El de aceptar una componenda vergonzosa y vulgar con los enemigos de la República, o con el sacrificio de Liberia? Asunto muy lamentable pero muy personal, o el hecho de haber sido Jorge narcotizado con una inyección de som-nifexina, hecho autorizado por su hermano don Arturo Volio para conseguir un sueño artificial de suficiente duración para ser desper-

tado el pobre General en un barco inglés,—bajo la más fuerte de las potencias,—de quienes habían procedido con tanta astucia para desterrarlo violentamente de su patria?

Jorge Volio fué víctima de una enajenación pasional: la cólera; así lo creí yo, y así sucedió, no había tal locura. El Dr. Segreda, quien inyectó a Jorge, me aseguraba una vez que Volio no volvería jamás a Costa Rica, pues se hacía toda clase de trabajos para que adoptara el hábito de sacerdote capuchino, y que sería recluido, desde luego, en un convento.

Dice el cacareado manifiesto: «el partido pudo realizar esa evolución necesaria que le permite mantenerse en la arena política con toda su personalidad y prestigio». Esto es demasiada precocidad de un partido que al nacer pretende evolucionar, sustentando todavía programa fijo, ideas propias; aquí, en este caso, evolucionar sería más bien un fraude y un embuste. Niego el concepto de personalidad, que es individualidad, que es originalidad, que es ser solo independiente, que es ser fuerte de carácter.

Hablar de prestigio en este caso cuando lo que se nota es todo lo contrario: desvergüenza, afrenta o infamia.

En este segundo relato, no he hecho otra cosa que un análisis o mejor una dirección del cadáver del partido niño, que antes fué huraoño y travieso, y que hoy está embalsamado y conservado en el panteón de los dioses criollos.—(Continuará)

Boda en San Isidro de Heredia

En la Parroquia de San Isidro de Heredia unirán sus destinos con lazo indisoluble el señor don Ruedecindo Villalobos y la señorita Emiliana Zúñiga. Ambos elementos son personas de estima y consideración en aquel lugar.

El Diario Republicano los felicita por este paso hacia la vida conyugal y a la vez les desea felicidad y eterna ventura.

No somos cletistas somos Republicanos

Tenemos que hacer pública protesta del abuso que ha cometido el cletismo al incluirnos en sus falsas directivas. Decimos de una vez por todas que somos republicanos carlistas—José Céspedes Céspedes, Pedro Céspedes Arias, Pascual Calvo Oses.

Testigos: Ezequiel Tenorio Rojas, Jesús Tenorio Rojas. Pígres 17 de Agosto de 1927.

Nuevas adhesiones Republicanas

Los infrascriptos decimos de corazón que somos republicanos carlistas y que nuestros votos, Dios mediante, serán para don Carlos María Jiménez futuro presidente de Costa Rica. Decimos lo anterior para que el cletismo no se llame a engaño con nuestros nombres.

Herneo Herrera Mora—Felipe Mora Elizondo.

Pígres, Agosto. 17 de 1927.

Abajo el réprobo

Abajo el hombre que para oprobio suyo, quiso por cuatro mil libras esterlinas (80.000, algo más) según su propia confesión, entregar el país a las funestas consecuencias de la intervención del Gobierno británico, bajo las cláusulas absorbentes del contrato Amory.

Abajo el hombre que en los días aciagos, cuando la bandera inglesa quiso flamear insultante en nuestros puertos, hizo causa común con los enemigos de la patria!

Abajo el hombre que, sediento de poder, ultrajó la dignidad de sus conciudadanos, usando de la fuerza pública para afirmarse en la silla presidencial obtenida de manera bochornosa y no por el voto libre de los pueblos!...

Cuando os encontréis con él, miradle de frente y comprenderéis enseguida que la luz de la verdad le ofusca y le hace cerrar los ojos, porque es víctima de una caduquez incontestable que pugna por demostrarse y cuyos efectos, saltan a la vista, en sus discursos de Alajuela y Villa Colón, lugares en donde se proclamó él... padre de la democracia costarricense...

No os riáis de él, tenedle compasión; todavía funda en el dinero la base de su triunfo; hacédole salir de su engaño probándole que no ignorais la historia de Costa Rica y sabéis cuál ha sido su actuación, desde su primer candidatura, que fué oficial, hasta nuestros días, como enemigo artero de las conquistas republicanas, haciendo vibrar en todos los ámbitos del país, el grito indignado que encabeza estas líneas...

Adajo el réprobo!

LAPISLAZULI San José, agosto de 1927.

Para trabajos rápidos y nítidos en "La Tribuna"

La boda Shoeder-Quesada

El sábado último, en San Antonio de Belén, contrajo matrimonio nuestro particular amigo don Juan Shoeder con la culta y bella señorita María Antonieta Quesada, en medio de las manifestaciones más grandes de simpatía. Maestra de Escuela ella en aquel lugar, y maestra muy querida por cierto, tuvo la fortuna de ver a su alrededor a todos los niños que la rodeaban con

exquisito cariño y a sus compañeros que la homenajearon con toda genileza.

Shoeder es un trabajador, hombre leal y franco, y así esa pareja está llamada a ser feliz, porque se juntan en ellos los atributos más nobles y las más seguras posibilidades para adquirir la felicidad.

El Diario Republicano o saluda a la nueva pareja y les desea mucha ventura.

Siluetu republicana de Naranja

DON GERARDO BLANCO CORRALES

Entre los patriarcas recientemente desaparecidos, que con su hacha su machete y su fusil de chispa hicieron caer los grandes árboles del bosque, vivir las alimbanas montañesas y alzarse un hermoso villorrio donde fuera maraña intrincada de robles, de encinas y de cedros...

Entre esos hombres valerosos decididos decimos, se destacó con relieve marcadísimo de valor y de virtud, el ya finado patriarca don Ignacio Blanco.

Hubo en su hogar muchos hijos que se mecieron en toscas cunas y crecieron fuertes y buenos como sus progenitores; ellos han seguido las huellas de virtud y de trabajo por la senda del deber que sus padres les trazaran, siguiendo una norma de conducta acrisolada y resplandeciente, que es ejemplo de honradez y de civismo.

Entre estos dignos vástagos del recordado don Ignacio Blanco, se halla en primera línea su hijo don Gerardo, persona cuya probidad y honradez reconocidas le han valido la conquista de un lugar preferente entre sus coterráneos y familiares.

Elementos de esa naturaleza son honra y gloria del Partido Republicano, cuyas filias se enorgullecen de su valiosísima presencia. Saludamos muy afablemente al amigo señor Blanco y nos congratulamos de ser sus compañeros de lucha en esta epopeya grandiosa de la libertad.

EL CISNE AZUL Naranja Agosto 16 1927.

TOME TABONUCO AL GUAYACOL

Lea este diario



La mejor póliza de vida es una CERVEZA

TRAUBE

Bellezas de un himno

«Gigante flor roja, su firme corola, es símbolo vivo de nuestro dolor!»

Si, el poeta sintió sus versos y formó las estrofas.

¡Símbolo vivo de nuestro dolor!

¡Dolor que no sienten ni han sentido los que nunca han sabido de miserias ni de pobreza!

¡Dolor que han sentido y sienten los obreros, los que su vida es continua congoja, lucha constante por buscar abrigo y alimento!

¡Dolor, cuando menospreciado de los engomados aristócratas, cambiando éstos la sonrisa de hoy por la cara austera del pasado, se les oyo decir: «los pobres, fuera de la capital, de las ciudades, que aquí solo podemos vivir nosotros, los que mantenemos lujoso coche, los adornados con pedrerías!»

¡Dolor, porque el obrero desea vivir en los centros de

población, en donde tiene su trabajo su vida!

Y mientras en el Club Unión se oyen los acordes melódicos de las grandes orquestas, allá abajo, va el pueblo casi harapiento! Transita el proletariado, a pie, en los baches que han formado las ruedas de los soberbios carros, llevan esos infelices la muerte en el alma, la inquietud, la angustia!

Y en tanto que en el Club Unión, madriguera de los grandes capitalistas, se oyen las risas carnavalescas producidas por el champagne, allá abajo, en los suburbios de la ciudad, en los barrios pobres, en muchos hogares de los obreros no hay azúcar para endulzar el agua. Pero la vida es así, cosas del Karma!

Y va el capitalista delincuente, libre, respirando voluptuosidad, mientras gime el obrero en húmeda mazmorra, por un delito simple.

Eso no es el Karma! Es que en nuestra tiquicia, los mos-

cardones rompen las telas de las arañas pero quedan enredados los pequeños insectos!

Y parodiando a Darío, exclamamos:

¡Cantemos al oro que transforma ideales en diputaciones, que corrompe las conciencias de los ciudadanos!

Cantemos al oro que cambia señores en eunucos, dignos en serviles!

Cantemos al oro que cambió los sueños del reformista en humillante gollería!

«Es símbolo vivo de nuestro dolor!»

En este verso se encierra todo un poema, se imagina un alma contemplando sus miserias, despojos, se oyen los lamentos de los desheredados de la fortuna!

¡Bendita la musa que inspiró al poeta!

Pero ya no sienten estos versos los que vendieron sus conciencias, los que trocaron su

ideal por una prebenda, los que se echaron en brazos de la humillante argolla que oprime el cuello de los débiles.

¿Dónde está la gigante flor roja? ¿Dónde sus pétalos fragantes de libertad?... Yacen esparcidos por el viento del mercantilismo...

Obreros: ¡amalgamais el llanto con la risa, el dolor con el placer, la desnudez con los oropeles? ¿Puede igualarse la risa a la mueca que produce el dolor, jamás!

Cleptismo y Reformismo, sol y sombra, agua y aceite, risa y llanto, noche y día! Cadencia de antoninos! ¡Qué sarcasmo!

Y aún vibran en el oído del guerrero de las libertades, general Vollo, las melodiosas notas del Himno. ¿Créis que el general cambiará sus estrofas? ¡Jamás!

«Es símbolo vivo de nuestro dolor!»

LIN CAMPESINO

Desamparados, agosto de 1927

De Carrillo, Guanacaste

Jira de la comisión republicana por el cantón

El 16 de Julio p. pdo., nos juntamos en nuestro Jefe de Acción en Filadelfia don Víctor Picón B. en esta ciudad y con él salimos hacia Filadelfia; de paso por la finca 'La Girana', encontramos al Jefe Cantonal Sr. don Francisco Cubillo. En Belén saludamos a don Vicente Camareno, don Fabio Flores, don Rubén Herrera y otros, llegando a Filadelfia temprano de la tarde de don Luis Brenes Gutiérrez, quien nos acompañaba desde Santa Cruz, y don Héctor Ulloa quien se juntó con nosotros en Belén.—La reunión esa noche en la cabecera del cantón resultó como; siempre, con lleno completo, sin necesidad de aviso en la pizarra y sin obsequiar

nosotros partidarios que viven retirados del centro y que el enemigo (si es que lo hay) intentó restarnos fuerzas con un baile popular en su club verdense. Los oradores don Ramón Jiménez y don Carlos Alberto Castro estuvieron a la altura de su deber y conquistaron aplausos del auditorio. Estuvieron presentes allí los principales jefes Cubillo, Espinoza Rivas y otros. La policía intentó por primera vez impedir que el pueblo se divertiera con un rato de baile, lo que no se llevó a cabo por la intervención del señor Jiménez.

El 17 nos constituimos muy temprano en Belén cuando llegamos, ya los amigos Herrera, Julio Bermúdez, Horacio Camareno y otros tenían arreglado el nuevo club, el mismo local que antes ocupaban los kletos; don Chico Cubillo tuvo la fineza de quitárselos aún pagando por su cuenta el alquiler; los vives kieto verde, rojo y azul (multicolor) fueron tapados con los nuestros de don Carlos María, por lo que Ramírez y compañía, Fabio Navarrete, Valerín y Co., se vieron obligados a contratar nuevo local (casa esquina de Petra Sequiera) la que tuvo a bien concederles el agente Cleto Sequiera.—Dió principio la reunión con músicos sananecos y ellos a la vez contrataron a Juan Díaz copartidario nuestro, y oh desgracia!, tres mujeres bailadoras les llegaron

engañadas y en cuanto bebieron una mistella de puro... tempisque blanco, después que bailaron una pieza se retiraron dejando a media docena de verdes solos; aquello no parecía sino una vela de muerto y para economizarse el gasto de alumbrado tanto porque no había quiénes se tomaran el guaro, optaron por apagar y retirarse.

En cambio nuestra reunión sobrepasó las anteriores, hubo entusiasmo inusitado y los oradores a la altura de su deber. Habló primero Jiménez y después Moncho Jiménez y por último Carlos Alberto fue la última palabra de tierra al cleptismo enclenque de Belén. Tuvimos ocasión de conocer allí dos viejos republicanos a quienes el enemigo los consideraba de él y a quienes visitamos en sus propias casas en las afueras de Belén, recibiéndonos con extrema amabilidad. También el siguiente día tuvimos ocasión de conocer y saludar al Jefe de Acción del Unionismo Cleto, un joven Navarrete; mostraron una carta de Villarcito, en la que le hace una llamada de atención por el poco adelanto de la causa en aquel distrito, teniendo noticias del progreso del Carlismo y amenazándosele con no volver a enviar gurbia ni el girito de ₡ 50.00 que mensualmente le envía el Jefe de Inacción.

Marlano es nuestro amigo y en prueba de ello quiso ese día acompañarnos a la reunión de Planes a donde no pudimos ir por falta de cabalgaduras porque voluntad tuvo de sobra y aún nos ayudó a alistarnos. Intimamente nos manifestó ser neutral y que todavía hay mucho tiempo para decidirse.

El 18 hicimos reunión en Pan de Azúcar en casa del honrado trabajador el joven don Recaredo Angulo, quien nos esperaba con su señora con una suculenta cena. Muy entusiasmados vimos allí a los hermanos Melecio y Ceferino Díaz Angulo, hijos del viejo republicano don Juan Pío Díaz Gómez. Saludamos y tuvimos el honor de conocer a los viejos patriotas del barrio don Federico Angulo Méndez y don Dionisio Angulo Navarrete, reconociéndolos como maestros en la industria de hacer jáquimas.

Pasa a la página 4

Funerales y entierro de nuestro compañero don Ignacio Monge

Ayer se celebraron en Cartago los funerales y entierro de nuestro compañero republicano don Ignacio Monge, quien cayó como una de las víctimas que produjeron el asalto cleptista a nuestro Club en el Mercadito de Cartago.

Si la causa que traía perdido un soldado, bien podemos decir que un nuevo héroe figurará en lo futuro en la historia política de Costa Rica, que una de hoy en adelante su nombre, a los muchos otros que han caído como víctimas de las inconsecuencias y desmanes de los eternos enemigos de la causa republicana.

A las cuatro de la tarde en Taras, desde su casa de habitación salió el cortejo. Nuestro Jefe y Candidato Lic. don Carlos Ma. Jiménez, se trasladó allá con el fin de acompañar hasta su última morada, al amigo valiente. Numerosos amigos acompañaron al Lic. Jiménez, y entre ellos podemos recordar a los siguientes: diputados, Lic. don José Albertazzi, don Guillermo Carranza, don Claudio Cortés, don Moisés Aguilar, y los señores: Ramón Jiménez O.; Santiago Güell, José Madriz, Manuel Valverde, René Picado, Sergio Carballo, Carlomagno Araya, Lic. Ml. Isaac Ugalde

G., Jaime Esquivel, Francisco Jiménez O., Max Chavez, y otros muchos más, cuyos nombres escaparon a nuestra memoria.

Desde la casa del que fué el señor Monge, un numeroso y escogido acompañamiento seguía al cortejo, el que era encabezado por el Lic. Jiménez Ortiz y el Lic. Carlos Leiva, quien con gran número de republicanos cartagineses, asistió al entierro.

Los parientes del Sr. Monge, quienes estuvieron con el Lic. Jiménez Ortiz, se mostraron vivamente agradecidos por las manifestaciones de simpatía y afecto, que habían recibido de su parte,

y por las que les habían dispensado todos sus buenos amigos cartagineses.

Una vez más rendimos a la estimable familia del Sr. Monge, el testimonio de nuestra sincera condolencia, y los acompañamos en su dolor, que también es nuestro, al ver que ha caído para siempre, un valiente soldado de nuestra causa.

Suscribase a este Diario

LA EMPRESA

DE

QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse directamente en la

Gran Fábrica de Mosaicos
EL INGENIO

Detrás de La Dolorosa

TELEFONO 1033

APARTADO 887



